

LA TRADICION

PERIÓDICO MONÁRQUICO

DIRECCION Y REDACCION

Libreros, 7, segundo, donde se dirigirá toda la correspondencia no administrativa.

ADMINISTRACION

Libreros, 7, donde se dirigirán los pagos, reclamaciones y anuncios.

DIOS, PATRIA, REY

SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRICION

		Ptas.	Cts
En España.	Un trimestre.	3	»
	Un semestre.	5	»
Ultramar y extranjero.	Un trimestre.	6	»
	Un año.	20	»

Boletín Religioso.

SANTORAL.—Día 17. San Patricio, apóstol de Irlanda.
Día 18. El Arcángel San Gabriel, San y Eduardo, rey.
Día 19. San José, esposo de Nuestra Señora, *patrono de la Iglesia Católica.*

CULTOS.—Continúa la novena de San José en las parroquias de San Martín y San Boal, y en las Capillas de la Trinidad y Casa-Hospicio.

El Viernes 19, en la Santa Basílica Catedral á las nueve y media, hay misa conventual con sermón que predicará el canónigo Lectoral; á las cuatro de la tarde, sermón que dirá el canónigo don Manuel Hernandez Iglesias, y *miserere.*

El mismo día se celebra la solemnidad de San José en la parroquia de San Martín, con misa, á las diez, á toda orquesta y pagnérico del Santo, que hará el presbítero don Francisco Hernandez, capellan del Hospital: S. D. M. estará expuesto hasta las cuatro y media de la tarde que se reservará.

En San Boal, es la misa solemne á las nueve con sermón que predicará don Fernando Alfonso Perez, presbítero: estará Su Divina Majestad manifiesto hasta las cuatro, en que se hará la reserva.

En la Capilla de la Casa-Hospicio se celebra la festividad del Santo Patriarca á las diez y media, con misa solemne y sermón á cargo de don Federico Moro, capellan del mismo establecimiento. A las cinco de la tarde, después de reservar á S. D. M., se sacará en procesion á San José por la *plaxuela de Fonseca.*

En la capilla de la Trinidad, habrá misa cantada á las nueve, en honor del Santo.

La Comunidad de Siervas de San José, hará celebrar misa de comunión á las siete, ocho y nueve: por la tarde, á las cinco, después de rezar el Santo Rosario, habrá plática, terminando con la reserva y bendición del Santísimo. Estos cultos tienen lugar en la que fué Celda de Santa Teresa, y hoy Capilla de las siervas de San José.

LA TRADICION

Salamanca 17 de Marzo de 1886.

ALOCUCION

DIRIGIDA POR SU SANTIDAD EL PAPA LEON XIII AL SACRO COLEGIO, EN RESPUESTA AL MENSAJE QUE LE FUÉ PRESENTADO POR SU DECANO EL EMINENTÍSIMO CARDENAL SACCONI.

Venerables Hermanos:

Muy agradables son á Nuestro corazón los sentimientos de adhesion y los votos que hace por nuestra felicidad el Sacro Colegio, por conducto de su Decano, al empezar este nuevo año de Nuestro pontificado, y al daros testimonio de Nuestro reconocimiento por ello, experimentamos profunda satisfacción.

También Nos la causa especialísima, las protestas de la union estrecha que el Sacro Colegio se gloria de tener con Nós; union que no se limita tan sólo á participar con Nós de los cuidados del gobierno de la Iglesia, sino que se extiende también á participar Nuestras alegrías y dolores.

Esta union tan necesaria, en los desórdenes de la hora presente, y que se trata de romper ó debilitar por múltiples y habilidosos artificios, es un precioso elemento de fuerza, capaz de llevar á Nuestro corazón un gran consuelo, en medio de las amargas que Nos causan la perversidad de los tiempos y la malicia de los hombres.

Sentimos, por otra parte, que Nuestro deber es emplear todas Nuestras fuerzas, hasta exhalar el último suspiro en bien de la Iglesia, continuando su benéfica mision en el mundo. Si Nós Nos hemos ocupado especialmente en promover la instruccion y la educacion de la juventud; si Nós hemos dado poderoso impulso al estudio de la filosofía cristiana, de la historia y de las letras, Nós no hemos hecho otra cosa que seguir, á larga distancia, tantos y tan luminosos ejemplos de Nuestros predecesores y conformarnos al carácter propio de la Iglesia. Porque, en efecto, los beneficios y los méritos de la Iglesia, en este orden de su esfera, consignados están en monumentos numerosos é inmortales, y no temen ser sobrepujados ni desmentidos por nadie. Todas las manifestaciones de las ciencias, de las letras y de las artes, han tenido en los Romanos Pontífices, ó insignes representantes, ó Mecenas generosos, ó vigilantes guardianes; y esto, en épocas en que estaban generalmente descuidados los estudios, la barbarie, destruían hasta los últimos restos de los tesoros de la sabiduría antigua.

Los asilos más vastos del saber humano, Nos referimos á las Universidades, fueron ó fundados por Pontífices romanos, ó favorecidos ampliamente por ellos; como lo prueban aún las recientes conclusiones de una severa crítica apoyándose en incontestables documentos. Por esta razon, lleno de este recuerdo, é íntimamente persuadido de que el desarrollo de las ciencias y de las buenas doctrinas no puede ser sino útil y glorioso á la Iglesia y al Papado,

Nós hemos considerado como un deber dar á los estudios favor é impulso.

Y Nos afirmó en este propósito, la reflexion de que la Iglesia y aun el carácter de nuestra época, piden, en el clero especialmente, una doctrina sana, vasta y segura, para oponerla á los múltiples asaltos dirigidos por las armas de una falsa ciencia, no solamente contra la verdad de la fé, sino contra sus mismos fundamentos, y contra los principios del orden social y moral.

Era necesario, además, desmentir con hechos la vieja y falsa acusacion, que se repite aún en el día, y que representa á la Iglesia como enemiga de la ciencia y hostil á sus progresos.

Nós hubiéramos querido haer más, y lo habríamos hecho; pero la triste condicion á que Nós Nos hallamos reducido, no Nos deja esta libertad de accion soberana y esta amplia abundancia de medios y de recursos que Nos son indispensables para crear instituciones duraderas. Todo lo contrario, Nós debemos, aún en esta ocasion, deplorar delante de Vosotros las gravísimas dificultades que Nos crea tal situacion en el ejercicio del ministerio apostólico. Durante los ocho años que Nós acabamos de recorrer, Nós hemos sentido todo su peso y, cada día, Nós podemos hacer constar mejor, cómo esta situacion es indigna del Jefe supremo de la Iglesia é incompatible con la independencia de la Santa Sede.

Todas las ocasiones que se presentan lo confirman hasta la evidencia, y hechos muy recientes han demostrado que bastan los más fútiles pretextos y las más vulgares malignidades, para que la Santa Sede venga á ser, repentinamente, el punto de mira de todas las pasiones y de todas las cóleras de la multitud, y para que el Vaticano sea objeto de designios violentos y de feroces amenazas.

Sometidos enteramente á todo lo que la divina Providencia quiera disponer de Nuestra humilde persona, Nós no podemos menos que reclamar sin cesar, delante del mundo católico, una situacion que proteja Nuestra autoridad, y asegure eficazmente su honor y su libertad. ¡Ah, quiera Dios, en su misericordia, apresurar un acontecimiento tan feliz como deseado! En esta esperanza, como prenda de Nuestro paternal afecto, Nós os damos desde lo íntimo de Nuestro corazón, á vos, señor Cardenal, á todo el Sacro Colegio, á todos los Obispos y á todas las personas aquí presentes Nuestra Bendicion Apostólica.

ABISMO INFRANQUEABLE

La Union con esa descocada irreverencia, que nos pasma no haya atraído sobre su acento severas admoniciones de quien corresponde, se regodea con la proximidad inminente de un documento pontificio dirigido contra el integrismo español. Sucede ahora lo que aconteció cuando se anunciaba la Encíclica «Immortale Dei»; los mestizos tuvieron la audacia de propalar á todo viento que iba á ser condenada ex-cátedra por el maestro infalible la comunión de que dependen los destinos de la infeliz España; y en esta ocasion, como entonces, los *excelosos* se fingen enterados de los secretos pontificios, y hasta poseedores del anatema de la iglesia para esgrimirlo contra los que no se quieren ir con Cánovas. Que es hasta donde pueden llegar la necesidad y la falta de respeto al supremo Jerarca Vicario de Cristo.

Si los mestizos tuvieran átomo de buen sentido y de sana intencion, les preguntaríamos para que respondieran categóricamente ¿llega su insipiente frescura hasta suponer que explícita ni implícitamente puede contenerse en el documento pontificio la obligacion de ir á servir á Cánovas, y sobre todo á Pidal tan profundamente antipático y repulsivo al hidalgo pueblo español? Pues entonces ¿por qué se alegra? ¿Las honradas masas vivirán más apartadas de sus implacables y sañudos enemigos los conservadores y mestizos, que de Pi, Salmeron, Castelar y todos los corifeos de la revolucion más ó menos fiera? Suponiendo que tan nublados vinieran los tiempos y tan cerrados los horizontes que los escritores íntegros rompieran la pluma, y la comunión que por Cristo y por España ha sacrificado la fortuna y ofrecido la existencia, se retirase á sus hogares abrumada por la desventura. ¡Buen papel iban á hacer los mestizos y los conservadores! Su mision habría concluido: la revolucion no tendría ya ni hipócritas consideraciones que guardar á la Iglesia, y

para la conservaduría mestiza faltaría hipótesis religiosa que representar en la tragi-comedia del liberalismo.

No por interés de la religion ni de la patria, sino por rencorosa saña y mala intencion villanesca, imaginan y desean los mestizos un documento que abruma á la causa tradicionalista. Y decimos que no por razon de elevados móviles sino de pasiones ruines, porque hartó saben los mestizos que vencedora ó vencida la comunión católico-monárquica no se pondría jamás al servicio de Pidal ni de sus poderosos amigos. El abismo, no de odio, sino de desprecio que nos separa de la mesticería, no hay documento que pueda franquearlo. El que desconozca la evidencia de este hecho, desconoce en absoluto el carácter español con el cual no se juega, y la entereza de una raza á la cual no se puede mandar sino en razon y en justicia.

NOCEDAL

Con mucho gusto insertamos en nuestras columnas la siguiente carta del insigne escritor tradicionalista don Ramon Necedal, dirigida al ilustre general Cавero.

Señor don Francisco Cавero y Alvarez de Toledo.

Mi querido general: Estos buenísimos catalanes han querido aprovechar mi estancia entre ellos, para mostrar que la persecucion que todos sufrimos, capaz de abatir ánimos muy bien templados, en los tradicionalistas sólo puede lograr cuidar su fé y encender su entusiasmo.

No pudiendo yo acudir á todas las poblaciones donde era invitado, idearon organizar un banquete adonde asistieron representantes de muchos distritos de Cataluña. Dificilmente podría dar á usted idea del entusiasmo que allí reinó. Como aquella manifestacion era á nuestros principios, pedí que todos aquellos aplausos y aquellas aclamaciones se ofreciesen al que es centro de nuestra unidad, representante y símbolo de nuestra causa, y nuestro Jefe supremo; y entre vitores entusiastas se determinó escribir un mensaje que ya está camino de Venecia. Pedí además un saludo cariñoso para todas las provincias españolas donde tiene defensores nuestra bandera, para todos los periódicos que la sustentan, y para todos los hombres que han merecido bien de la Religion y de la patria, y al pronunciar su nombre de usted, una salva de aplausos y unánimes voces de entusiasmo mostraron cuán bien conocen y cuánto aman los católicos catalanes al héroe de cien combates, al caballero sin tacha y sin miedo, honra y prez de nuestra causa.

Con muchísimo gusto cumpla el encargo de transmitir á usted el saludo de los catalanes, y le ruego que en nombre suyo salude al excelente periódico *El Intransigente*.

Y.... usted sabe que es todo suyo, afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.—Ramon Necedal.

Necedal trae de la noble tierra catalana unánime tributo de adhesion entusiasta no solo á las heredadas prendas de talento preclaro, de voluntad rectísima y de indomable fortaleza, sino á la política de intransigencia salvadora que imprimió como indeleble carácter á la comunión tradicionalista el eminente repúblico cuya pérdida nunca llorará bastante la España católico-monárquica.

Es el principado, ilustre y siempre fidelísimo, el honrado solar de la fé, de la monarquía y de la libertad verdadera. Aquella raza de los duros é invictos debeladores del turco y azote formidable del pérfido griego, tienen como sellado en lo más hondo de su naturaleza una ingénita é hidalga repulsion á las necias flaquezas del entendimiento y á las torpísimas miserias de la voluntad, que son los atajos por donde caen en la mesticería los espíritus apocados y protervos.

DEPOSITO LEGAL

Por esto nada tiene de extraordinario que aquellos tradicionalistas insignes, espejo y dechado de las grandes virtudes españolas, cuyo tesoro guarda sin mengua vuestra comunión, hayan visto en Nocedal la representación genuina de las ideas y sentimientos de la madre España y ante su presencia saluden fervorosos los recuerdos de un pasado de gloria y las esperanzas de un porvenir de ventura.

Ramon Nocedal ha suscitado en Cataluña la dolorosa memoria del estadista insigne que Dios por designios inexcrutables nos arrebató cuando más necesaria era aquella voluntad de hierro para dominar tantas rebeldías menguadas, tantas insensatas ambiciones de mestizos enanos con disfraz y sin careta; cuando más falta hacía el entendimiento soberano reñido con todas las confusiones y embrollos que como hábito funesto invaden los espíritus que teníamos por gigantes y luego resultan pigmeos.

Pero ante el heredero del primer político de nuestros tiempos, á la pena del recuerdo ha superado el consuelo de la esperanza. En la sencillez, correcta, espontánea y facilísima elocuencia del hijo parecían sonar los ecos de aquella oratoria soberana del parlamento y del foro; y lo que vale más, se reflejaba el juicio claro, la concepción elevada, la conclusión perentoria y decisiva, el carácter justo, prudentísimo, de incontrastable fortaleza, las dotes, en fin, con que adorna el Cielo á los que confía una misión providencial.

Reciba Nocedal una enhorabuena que con ser cordial va mezclada de un sentimiento de noble envidia. Aquí ya nada se puede ser: ni diputado, ni ministro, ni académico: todo eso lo es el pobre Pidal. Aquí para una ambición legítima y honrada no queda otro puesto digno que el de amor, de admiración y de respeto al cual elevan Cataluña y España católicas y monárquicas al modesto é ilustre director de *El Siglo Futuro*.

REUNION

DE LA LIGA DE CONTRIBUYENTES

A las once y media del pasado Domingo y en una de las aulas de la Universidad literaria, celebró sesión pública extraordinaria esta sociedad para discutir las proposiciones de los ingenieros de montes contrarias al proyecto de desamortización absoluta de los montes públicos.

El señor Garcia Maceira con fácil y espontánea palabra en que destacaron su dibujo y colorido de primer orden, bellísimos cuadros de la vida familiar campestre, combatió con argumentos incontestables el atroz y ruinoso atentado financiero de Camacho. La síntesis de su razonamiento fué que la proporcionada existencia del arbolado, imprescindible para la vida bajo el múltiple aspecto geológico, climatológico, etc., no puede entregarse al individual cuidado porque la codicia que no discierne, tala sin piedad por el impulso egoísta de un lucro pronto y pasajero. De aquí que como atribución histórica circunstancial cuando menos, se encomiende al Estado la propiedad de los montes, no para fin económico privado sino para los fines públicos y sociales de un dominio eminente.

Uno de los tufidos para conservar la propiedad de los montes es el aprovechamiento, del que viven los débiles, los menores, los desamparados de la fortuna, los seres para los cuales no tienen piedad estos sistemas sin entrañas. En este punto el señor Garcia Maceira estuvo inspirado; sus palabras eran una comminación y un vaticinio; comminación para los desalmados estadistas demócratas de farsa, reñidos con la cristiana caridad, sacrificadores del pobre en las aras del interesado utilitarismo de la moderna plutocracia; vaticinio de los peligros y catástrofes de una revolución social que la miseria sin esperanzas nutre en los campos con los rencores de un socialismo más transcendental que el de las ciudades.

A pesar de que se esperaba discusión y era natural que los que defendieron por escrito la desatinada opinión contraria, acudieran á sustentarla en público certámen, y ninguno se atrevió, se explica: una cosa es patriotear y otra discutir. A las razones del señor Garcia Maceira solo se podrán oponer algunas roncas notas del himno de Riego.

La reunion estuvo poco concurrida; el pueblo con un cierto instinto sabe que estos gobiernos hacen de la opinión el mismo caso que de la carabina de Ambrosio.

El señor Maceira que tiene dotes, aunque no hábitos de orador, incurre en la flaqueza de no ser de los nuestros; y, sin embargo, su discurso desde la primera palabra hasta la última fué un alegato reaccionario y aun integrista ¡Qué cosas!

Chismografía política.

Al fin es un hecho la inteligencia de husares licenciados é izquierdistas peregrinos.

Al cabo de los años mil.....
¡Nada! Que los residuos selembrinos irán cogidos del brazo á las urnas.

Los manifiestos serán por mitad de cada bando. Y bi-color las candidaturas de romeristas y zurdos. Se habla de un gran meeting en que se colocarán interpolados en graciosas combinaciones los recién ayuntados liberales.

¡Cuánto mejor sería un banquete patriótico!
Pero son tan caros Lhardy, Fornos, Pescating.....
¡Y de tan escaso valor en el mercado las esperanzas de la oposición!
¡Oh! Manes de la Perona. ¡Por dos pesetas se ahitaba antes cualquiera consecuente!

*

La crónica de este matrimonio civil reza lo que sigue:

Romero Robledo reúne á sus fieles y les comunica oficialmente la inteligencia concertada con los izquierdistas. Los romeristas aplauden.

En el mismo día y á la misma hora el general Lopez Dominguez participa á los suyos que ya están coligados con los romeristas. Los izquierdistas aplauden tambien.

La boda se ha hecho á gusto y satisfaccion de las dos partes. Romero Robledo y Lopez Dominguez han sido dos casamenteros afortunados.

La inteligencia entre izquierdistas y romeristas es puramente electoral hasta ahora: pero si fuera necesario extenderla á más, exigiéndolo los sucesos, se harían sin que padecieran la dignidad y la integridad doctrinal de ninguno de los interesados. Romero Robledo y Lopez Dominguez lo han dicho.

Y punto redondo, que son *blases* los que hablan.
Por lo demás creemos que sobre el afirmar eso de la *extension* sin que padezcan la *dignidad* y *integridad doctrinal* de cada uno de los consortes.
Para que exista el huevo, es preciso antes la gallina.
O la gallina, para que haya huevo.
Que lo mismo dá para el caso.

*

Los republicanos á caza de *inteligencias* han celebrado unos cuantos conciliábulos.

De ellos resulta que no es posible contar con don Emilio por *derecho*.

Ni con Pi por *zurdo*.
Ni con Salmeron por *derecho* y *zurdo* á la vez, es decir, por *mestizo* de la *clase*.

Así es que han convenido de mútuo acuerdo en declarar que no hay *inteligencias* en los republicanos.
¡Ya lo sabíamos!

*

La Correspondencia es como el médico del cuento, que todo y á todos curaba con una sola receta.

La receta del sempiterno ministerial diario se reduce á esta única fórmula:

El campo.
Cuyo color, y olor, y sabor, denuncian á la legua la farmacopea progresista.

Que Venancio se desmejora á fuerza de componer y recomponer el *encasillado oficial*: ¡pues al campo con Venancio!

Que Montero Rios languidece de inanición en su poltrona; ¡pues al campo con Montero Rios!
He aquí el original del maravilloso *recipe*:

«A Lourizan ha ido el señor Montero Rios á lo que ya hemos dicho; á despachar con calma asuntos de su departamento que exigen una tranquilidad difícil de alcanzar en la corte.»

«El señor ministro de la Gobernacion no ha pensado en hacer el viaje de que hablaban algunos periódicos. Lo que hay es que los médicos le aconsejan que salga al campo algunos días, para descansar de las fatigas del Gobierno y restablecer su delicada salud, un tanto quebrantada despues del tenaz asedio de candidatos y pretendientes.»

Nosotros creemos efectivamente que Montero y Venancio han ido al campo.

Pero no á lo que cuenta *La Correspondencia*.
Sino á parodiar aquello otro que dicen ciertos personajes de un romántico drama:

Al campo del *acta* voy
Donde probaros espero
Que si usted es muy *sincero*
Archí-sincero yo soy.

*

Apuntes para la historia de una *sinceridad*..... fusionista y electoral:

Dice *El Noticiero* que hace dos días ha suspendido el gobernador de Cáceres once ayuntamientos, nombrando concejales interinos.

Y dice *La Correspondencia*:
No ha suspendido ninguno.
Lo que sí se ha hecho ha sido reponer ayuntamientos legales, de acuerdo con el Consejo de Estado.

No te digo que te vistas, pero ahí tienes la ropa.

*

Otro diario canovista escribe:

A 500 asciende el número de cesantías decretadas en el ramo de Correos, el día anterior al en que se publicó el decreto disolviendo las actuales córtes.

Y fatigado el señor Mansi por tantas firmas trazadas en honor de la citada y asendereada sinceridad, salió enseguida de Madrid para no escuchar los lamentos de los cesantes, que debieron llegar al cielo.

De la boca, debió añadir el colega.
A decir verdad, lo sucedido no debe extrañar á nadie.
Por que como estamos en plena primavera médica.....
¡Es muy natural estos cambios de *humores*!

*

Pero es indudable que la *sinceridad* vence, la *sinceridad* reina, la *sinceridad* impera.

Al decir de *El Diario Español*, los agentes electorales del gobierno en Murias (Leon), ofrecen á todo firmante de interventores, *dos libras de merluza y una cantara de vino*.

¡Ya se conoce la época de cuaresma..... electoral!
A juzgar por la calidad y cantidad del alimento fusionista.

Esto no prueba más que don Venancio es tan *ortodoxo* como Romero en sus buenos tiempos. Y nada más.

*

Y prosigue el liberal-conservador con los dientes hechos agua por no poder hacer lo que el gobierno liberal fusionista:

En Madrid es el colmo.
Los agentes de policía urbana, vestidos de paisano, recorren los distritos recogiendo firmas, desatendiendo de esta suerte el servicio que les confía el cargo que ejercen, y esto, por sí solo, es una coacción digna del Gódgigo.

Y no hablamos de memoria para que no nos desmientan los periódicos oficiosos.

En el distrito de la Universidad lleva la dirección de estos trabajos un inspector que se llama Castañeira, acompañado de varios guardias.

En el del Congreso el teniente alcalde, que se hace acompañar de sus dependientes, tambien procura intimidar con su influencia á los electores que se niegan á firmar.

¿Y de esto se queja *El Diario Español*?
Quien tal hizo que tal pague.

Alguna vez había de suceder que un Castañeira diera la *castaña* á la *conservaduría*.

Y al país.
Para eso se instituyó el turno pacífico.

*

Nuestro querido compañero *El Siglo Futuro*, dice:

Sinceridad electoral. De mil partes nos escriben dándonos cuenta de las fechorías del actual gobierno, que son las mismas del pasado y las mismísimas del que venga detrás.

En un pueblo de la provincia de Santander, la administración de Correos ha sido puesta en manos del marido del ama de cría de un vástago del capitán general de la isla de Cuba.

¡Y gracias que no le hacen diputado!
Aunque todo se andará.
Despues de los yernos y de los cuñados.....

¡Pues, los maridos de las amas de cría!
¡Hay nutriciones que pueden mucho!

*

Por ejemplo. En Valencia los *viverones* Martos y Capdepon han conseguido siete *actas* el primero y cinco el segundo.

Pero ahora *Segis* pide tambien para sus nenes.
Y no se resigna con dos distritos que quedaban para las oposiciones.

Porque dice, y con razon, que eso es ponerlos á media leche.

¡Precisamente cuando no hay *fosforito* que no sea *canijo*!

*

Todo esto sucede, sin que el gobierno tome en ello la menor parte.

Como gobierno. ¿Se entiende?

El Correo que debe saberlo de buena tinta, afirma que el gobierno se abstiene de *influir* en beneficio de sus amigos; lo único que hace es *recomendarlos*.

Afeitábase un paciente y decía al rapabarbas:
—Me parece que me ha cortado usted.

—Cortado precisamente, nó, repuso el *artista*, lo que és, que le ha hecho sangre la navaja.

*

Ahora, que la *sinceridad* existe y és tal *sinceridad*, no puede ponerse en duda.

El Imparcial dá la prueba.

Afirmando que la mayoría se compondrá de 310 á 320 diputados ortodoxos.

Los conservadores ortodoxos tendrán más de 50 representantes.

Los husares heterodoxos unos 15.
Los zurdos no pasaran de 10.

Los republicanos de todos los colores del muestrario ascenderán á unos 20.

Y los independientes llegaran á la cifra de 12.
¡La *sinceridad* está conocida! Y lo que se conoce existe.

*

En *El Lucense* hemos leído el decreto condenatorio que ha fulminado el Cardenal Monescillo contra *La Ilustración popular económica* de Valencia. Es un documento escrito con paternal templanza, y refleja aquella serena imparcialidad con que el Pastor debe sobreponerse á las pasiones de partido. Las palabras que Su Excelencia dedica á la prensa integrista no pueden ser más generosas.

*

La amargura con que la revista valenciana habrá leído el documento cardenalicio no es para dicha. No solo no ha sabido merecer la liberal protección de Su Eminencia, sino que incurre además en el anatema del señor Monescillo. ¡El, tan desprendido y magnánimo con los periódicos de su gusto! El, que ha incluido en el capítulo de fondos del culto las suscripciones á *La Union* y *El Zua-*



no considerándolas como atenciones eclesiásticas y sagradas. ¡Infeliz revista!

Algo de casa.

Parece ser que *El Progreso* de Salamanca responderá ante el Juez instructor de supuesto delito de coacción electoral. Lo sentimos y lo reprobamos. En serio. Hay cosas que aunque las autorice la ley no las consiente algo que está sobre la ley. Esas medidas, señores progresistas indígenas, además de vituperables son contraproducentes.

Tres son los candidatos *menisteriales* por el *destrito* de Ledesma. Son á saber: Tamames (suple, duque de) aristocrático *lutista* que dicen que no ha abierto más libro que el libro con que entretenía ciertos ócios constitucionales. Suponemos que también estará *mu caído* en los textos *der toreo fino*. . . por el cual se pirra *er nenè*.

El otro, don Luis Aparicio, uno de los progresistas más lozanos de esta feraz tierra.

El tercero, don Agustín Lopez Niño, incansable viajero por las jornadas de la *hipótesis*. Este es ahora fusionista; pero sin apoyo de Venancio. O lo que es igual, cojo sin muletas.

El cuarto es don Luis Silvela, *ortodoxo* de oposición *contratada*, juriconsulto *usque ad certum puntum*. Si se le compará con Tamames, por ejemplo.

Con la pelotera que traen los grandísimos *cucurbitáceos* del progresismo incivil se le hace el caldo gordo al conservador ortodoxo, por el cual se desespitan los mestizos de ambos órdenes. El cual ha recogido segun cuentan, muchas más firmas que sus contrincas. El principal contingente es de *afines ó mansos*. ¡Consecuencias de ciertas paráfrasis! O perifrasis.

En nombre de los ingenieros de montes, sostuvo gallardamente las proposiciones contrarias al insensato proyecto camachil, el señor García Maceira. Los *enanos de la venta* que en las columnas de la prensa local habían abogado por la desamortización absoluta de los montes, ó sea por el derroche y *trampa adelante*, no ha-

jaron. ¡Qué habían de bajar! ¡El demonio de los *sabijondos*.....

Música posibilista.
Punto.

En casa del señor Muñoz (don Timoteo) se congregó el Domingo la baraja posibilista.

Que como es sabido no tiene más que
¿Ases?
¡Cál! ¡Rebesinos!
¡Cartas que no juegan!
¿Que, qué acordaron?
¡Qué habían de acordar!

Revista exterior.

LA SALUD DEL EMPERADOR Y DEL CANCELLER DE ALEMANIA.—EL MÉDICO DE CABECERA DEL CANCELLER.—OBSTÁCULO EN QUE TROPIEZA LA POLÍTICA DE BISMARCK.—PALABRAS SIGNIFICATIVAS DEL «POST».—ALARMAS Y PROYECTOS DE LOS AMIGOS DEL CANCELLER.

Con insistencia y alarma viene hablando estos días el telégrafo de la enfermedad de los dos personajes más principales de Prusia: el emperador Guillermo y el canceller Bismarck. Que el emperador estaba muy delicado, es cosa que hace ya tiempo sabíamos; y aunque el telégrafo nos anunciase la muerte de Guillermo, no nos extrañaría la noticia, dados los achaques y la edad avanzada de aquel.

En cuanto al canceller del imperio, nadie hacía caso ni se fiaba de sus dolencias, hasta hace cuatro meses; pues si un día las agencias telegráficas nos daban la noticia de que un terrible ataque neurálgico había postrado en el lecho del dolor á Bismarck, á los pocos días sabíamos por el mismo conducto que el prohombre de Alemania volvía á recuperar su buena apariencia, y á poseer la soltura que le distinguía en los mejores días de su vida. Con esto queremos decir que las dolencias de Bismarck, más parecían jugadas políticas del mismo, que otra cosa, y por lo tanto nadie sabía con seguridad el verdadero estado patológico de ese político sagaz en extremo hasta en las cosas insignificantes.

Peró á mediados del mes de Noviembre ya pudimos estar al tanto de la salud de Bismarck; y entonces supimos con toda certeza que experimentaba agudísimos dolores, y que el doctor Schwe-ninger que le ha trasformado por completo y en realidad ha alejado

de él durante varios años los sufrimientos, no se hallaba en estado de curarle. Por aquel entonces fué cuando el mismo célebre doctor pronunció, en un círculo de amigos, estas palabras: «Yo no puedo rejuvenecer al príncipe; él ha comido demasiado durante su vida, y lo que es peor todavía, ha trabajado con exceso.»

Peró al hablar de la enfermedad de estos dos personajes, nuestro objeto es dar á conocer á nuestros lectores el cambio de política que se verificará en Alemania el día en que muera el emperador Guillermo. El cual tiene en el canceller un amigo fidelísimo en cuyos buenos servicios se fia completamente; el emperador tiene confianza ilimitada en el talento político de Bismarck. Pero este personaje, que ha logrado llegar al más alto puesto á que un ciudadano puede aspirar en el imperio; que se ha hecho respetar de todos los monarcas; que ha sido durante un cuarto de siglo el árbitro, por decirlo así, de Europa; que ha logrado como último triunfo (por el cual ha peleado tanto tiempo) el rodearse de una inmensa mayoría amiga, en el seno del Landtag prusiano, ese hombre singular ha encontrado en sus últimos años un obstáculo considerable á sus planes políticos.

Este obstáculo es el príncipe heredero del imperio, es decir, el Kronprinz: el cual nunca ha sido amigo del canceller; y siempre que ha podido, ha manifestado el desagrado con que mira la política del primer ministro.

Desde que se debilitaron las fuerzas físicas é intelectuales del emperador, fué nombrado el Kronprinz presidente del Consejo de Estado; y de esta época datan las divergencias políticas entre aquel (el príncipe heredero) y el canceller; divergencias claramente manifestadas en el seno del Consejo.

De ello se quejaba amargamente Bismarck cuando por medio de su órgano oficioso el *Post*, el cual decía: «La historia de Prusia y de otras naciones ha demostrado muchas veces las consecuencias deplorables de la oposición de los herederos del trono á la política gubernamental.»

Ahora bien, ¿qué cambios políticos verificará el heredero del trono, el día en que muera el emperador? Punto es este acerca del cual el Kronprinz se mantiene en la más absoluta reserva. Pero los amigos del canceller tiemblan ante la idea de ver llegar el día en que el Kronprinz ciña la corona imperial. *El canceller gobierna por sí mismo y el emperador le deja obrar; ahí está el gran secreto de su poder*, dice la *Germania*, periódico prusiano. El canceller que suceda á Bismarck no tendrá su energía, y se encontrará en pre-

Era el don Guillen mozo como de veinticuatro años, de buen talle y malísima cabeza, hijo de un indiano poderoso, que, despues de haber tenido siempre para el muchacho tirante la rienda y cerrada la bolsa, cometió la imprudencia de morir, dejándole heredero de un inmenso caudal y dueño absoluto de sus acciones. Calleja se lanzó á los placeres como se lanzaría por la llanura el potro lleno de sangre y de brío que, harto de tascar el freno, lo sintiera caer repentinamente partido en pedazos. Su vida era orgía sin término y se deslizaba entre galanteos de todas especies, juegos de azar y desafíos, sin darle tiempo para comprender el peligro de su fortuna, el de su salud, ni el de su alma, el mayor y más irremediable de todos.

En aquella época, que el teatro suele presentarnos tan lleno de poesía, significaba bien poca cosa una estocada (en el pellejo de un pelafustan, se entiende) y mientras el señor don Guillen, espadachin que podía dar quince y falta al mismísimo don Francisco de Quevedo, se limitó á acuchillar matones y tahures, pudo contar con el cuidadoso desquite de la antifrasis llamada justicia, siempre dispuesta á cerrar los ojos cuando la invitaban á abrir las manos para no retirarias vacías. Pero es el caso que el diablo que no duerme (y bien se echa de ver), entabló una competencia amorosa entre nuestro héroe y cierto sobrino de don Pedro Martín de Andueza, médico del privado de Su Magestad; competencia que originó un duelo entre ambos rivales, y duelo que costó al susodicho sobrino no menos que la vida. Quería el médico al hijo de su hermana, más que á las niñas de sus ojos; tenía el de Lerma al don Martín ese temeroso afecto que debe inspirar un médico de cabecera; y el rey que encontraba muy bien todo lo que hiciese su privado (como á él no le produjera el trabajo más pequeño,) firmó una orden, en la cual, mirando por la salvacion del hijo del indiano, se le mandaba buscar, confesar y ahorcar en el preciso plazo de tres horas. El alcalde encargado de dar cumplimiento á tan suave resolucioen, y que debía tener grandes consideraciones que guardar al desventurado Calleja, fuése á él y le dijo: «El rey me ordena prenderos para que os ahorquen: soy tan agradecido amigo vuestro como súbdito fiel y leal de mi soberano.... Apretad á correr y procurad libraros de mis uñas en los cinco minutos de delantera que os concedo: pasados que sean estos, donde os atrape allí os ahorcá.»

Don Guillen, que maldito si tenía la menor gana—tan naturalmente modesto era—de ponerse en evidencia ante todo Valladolid, llenóse de oro los bolsillos, montó en su mejor caballo y salió de la ciudad al paso que el lector discreto puede imaginarse.

II

Cabalgó el insigne calvatrueno toda la noche sin saber á dónde ni por donde iba, y cuando ya comenzaba á alborear y á dilatarse un tantico el corazón con la esperanza de que su protector no le echase el guante, el caballo, cubierto de sudor y de espuma, dió claros indicios de no po-

aguas amarillentas y fangosas, mientras que otros, embreados sus cuerpos, servían de antorchas humanas en los juegos del circo, en tanto que una plebe soez se solzaba viendo atenacear, enrodat, crucificar y decapitar á un sin fin de víctimas. Detalle horrible de aquel entonces: muchas doncellas cristianas eran llevadas al burdel para ser pasto de la brutalidad de los romanos.

Los padres de la niña, se estremecían al considerar el porvenir que aguardaba á su hija, pues veíanla arrebatada por el amor divino temiendo á cada instante que su mismo celo la perdiera. Por ello la vigilaban noche y día y templaban cuanto era dable aquel ardor de padecer por su criador y la caridad extraordinaria que guiaba todas sus acciones.

La niña nada tenía suyo, sus joyas, sus halajas habían desaparecido en provecho de los pobres.

En suma, sus padres la reprendían, más ella les contestaba con dulzura:

—¿De qué sirven los brazaletes, los zarcillos para aquel que debe morir? ¡Acaso me adornarán con ellos al sepultarme! Una túnica blanca, una palma y un lirio bastan para la mortaja de una vírgen y mártir cristiana.

Al oír esto los autores de sus días se estremecían; y el padre se propuso templar este desprendimiento riñendo á su hija y prohibiéndola dar alhaja alguna á los pobres.

La niña obedeció; pero viendo la necesidad de los infelices un día, como le pidiesen limosna y no fuese cosa alguna que darles, metióse en el aposento en donde se guardaban las provisiones de casa, y encontrando á mano unos panecillos hechos de flor de harina los escondió en la falda de su tunique y salió presurosa á fuera para socorrer la necesidad del infeliz que le pedía limosna, cuando se encontró con su padre que en tono airado le preguntó:

—¿A dónde vas, Eulalia?

—¡Padre! exclamó la jóven sin acertar á contestarle.

—¿Qué traes aquí?

—Flores, contestó la pobre niña con lágrimas en los ojos.

—¡Flores! dijo el padre mirando la campiña asolada por hielo y la nieve de principios de Febrero. Cogió con enojo la falda de su hija y al sacudirla, dió un grito de sorpresa en vista de lo que sucedía.

El suelo estaba sembrado de rosas, lirios y toda clase de flores cuya fragancia se percibía.

El padre cogió en sus brazos á la niña y loco de cariño la estrechó contra su pecho diciendo:

—Eres un angel, hija mia; haz lo que quieras, pues eres de Dios.

Al día siguiente de este milagro, Eulalia había desaparecido de su casa con su esclava Julia.

El presidente Daciano mandaba en Barcelona y al afearle la niña su proceder no tuvo piedad de ella, y el que hubiera sido valiente ante los galos y los bárbaros fué lo suficiente cobarde para cobarde en una niña, á la que castigó tanto que despues de Santa Anastasia y Santa Febronia-na no hay ejemplo de que otra mujer haya padecido lo que sufrió nuestra Santa compatriota.

encia de un soberano con ideas propias. Salido de una mayoría parlamentaria, el sucesor de Bismarck habrá de gobernar por ella. La diferencia es enorme: aquel hombre no tendrá sucesor. El sistema inaugurado por él desaparecerá, y la política alemana y la del mundo sentirán sus consecuencias.

Así piensan los amigos del canciller. Y para impedir lo que ellos temen, pretenden crear un estado de cosas con el que no pueda menos de contar el futuro soberano cuando ascienda al trono. Es decir, tratase de la formación de un gran partido gubernamental no dispuesto a sostener las ideas de cualquier gobierno, sino solamente las ideas del gobierno del canciller.

Por todo esto, leemos estos días con mucho interés las noticias que vienen de Alemania acerca de la salud del emperador Guillermo y el canciller Bismarck.

Gacetas.

Como teníamos anunciado, el pasado jueves celebróse en el Convento de San Esteban una velada científico-literaria ante numerosa concurrencia. El padre prior de Dominicos franceses abrió la sesión con un elocuente discurso en latín, celebrando las glorias de la Universidad Salmantina debida en mucha parte á las doctrinas del Angel de las escuelas. El programa que ya conocen nuestros lectores, se desarrolló con gran brillante y precisión, sustentando las proposiciones fray Gayzand y arguyendo el padre Vilanova y otro reverendo padre Carmelita en forma rigurosamente escolástica este último.

El acto estuvo presidido por el ilustrísimo Obispo de la Diócesis.

Con una atenta dedicatoria, que agradecemos, hemos recibido el primer tomo de LA ESPAÑA CARLISTA, obra escrita por D. J. de P. O. y que con los ya publicados Monte alegre, San Carlos de la Rápita, Carlos V y Dos Conspiradores, forman una serie de EPISODIOS TRADICIONALISTAS, editados en Barcelona por la Propaganda Catalana.

Tanto la última obrita recibida como las enumeradas, las recomendamos á nuestros lectores, por su amena lectura y mas aún por la pureza de la doctrina.

Ya han llegado á esta capital los cuadros de infantería que han de escoger el número de soldados que les correspondan de esta zona, para cubrir las bajas de los batallones.

Dice El Progreso:

«Segun el ministro de la Gobernacion escribe á nuestro Director, el Gobierno está dispuesto en el asunto de la Caja-Banco Crespo-Rascon á que la ley se cumpla en todas sus partes, sin contemplaciones de ningun género»

No esperamos otra cosa de un Gobierno que cifra su principal titulo á la consideracion de todos, en el estricto cumplimiento de la ley, como así lo viene demostrando.»

La Comision de monumentos ha acordado informar en el expediente relativo á la construccion de un nuevo palacio episcopal en esta ciudad, en sentido de la conveniencia de que, sin perjuicio de la subasta de los materiales necesarios, se lleve á cabo por administracion cuanto se refiere á la mano de obra, toda vez que dado el carácter artistico y la importancia de la edificacion de que se trata, es así necesario para conseguir el mayor esmero en la ejecucion.

Se ha instalado en Cabrerizos la Cofradía del Santísimo Rosario. El padre Cipriano Saenz fué el designado para establecerla el día 2 del pasado Febrero con tan felices resultados, que á la hora presente han ingresado en la expresada cofradía todos los feligreses de aquella parroquia.

El jueves celebraron los seminaristas una funcion solemne al Angel de las escuelas, Santo Tomás de Aquino, diciendo el panegirico uno de los escolares. El señor Obispo les distribuyó por la mañana el pan de los Angeles.

Por motivos que afectan, aunque no gravemente, á la salud del padre Vilanova, no dará comienzo en los próximos siguientes Domingos, á las conferencias que pensaba dar durante los de Cuaresma, en esta Universidad literaria.

Avisaremos oportunamente á nuestros lectores.

La Junta del asilo de niños se ocupa activamente de los preliminares para la inauguracion del mismo en las

Siervas de San José. Si estos pueden terminarse, tendrá lugar dicha inauguracion el día del Santo.

Ha sido nombrado magistrado de esta Audiencia de lo criminal, el señor don Cayetano Pasalodos, que ya desempeñó en la misma el cargo de teniente fiscal.

Tenemos entendido—escriben de Peñaranda—que el señor conde de Villagonzalo trata de retirar su candidatura por este distrito, y á la verdad que el buen señor no ha podido pensar en mejor cosa.

No es cierto que haya sido nombrado, como dice El Fomento, Inspector de escuelas de esta provincia el secretario de la Junta provincial don José Rodríguez Parreño.

Segun noticias, el designado para cubrir la vacante del señor Redondo es el Inspector de Cáceres.

Dice El Correo Médico Castellano:

Se nos asegura que muy pronto celebrará sesión científica la Academia de Medicina y Cirugía de esta Ciudad, si, como parece probable, se orillan las dificultades surgidas para la eleccion del tema que ha de discutirse.

Tambien se nos dice que á tenor de lo dispuesto en el reglamento de dicha Corporacion, se inaugurará en breve una série de conferencias públicas sobre diversos puntos de la Ciencia, las cuales estarán á cargo de algunos académicos que se han prestado á hacerlo voluntariamente.

Próximo á espirar el plazo por el cual se hizo el contrato de los médicos titulares de esta ciudad, parece que el Ayuntamiento se propone crear aquí un cuerpo facultativo de Beneficencia municipal, á tenor de lo dispuesto en el reglamento de 24 de Octubre de 1873, proveyendo las plazas por oposicion.

Ya se han expuesto al público las listas rectificadas de concejales y contribuyentes que tienen derecho á tomar parte en la eleccion de compromisarios para senadores.

SALAMANCA

Imprenta de Francisco Nuñez Izquierdo
Plazuela del Corriño, número 28.

II

DOÑA ISABEL DE ARAGON, REINA DE PORTUGAL

De enhorabuena está el reino de Portugal, pues tiene la dicha de poseer una joya de la cual puede envanecerse; y esta joya es su reina doña Isabel de Aragon, descendiente, por parte de madre, de la célebre Isabel de Hungría, que ya entonces se veneraba en los altares, cuyo nombre llevaba la infanta y le fué impuesto en la hoy capilla de Santa Agueda, entonces capilla real de Barcelona, en cuyo palacio habia nacido durante el tiempo que su madre la Reina de Aragon pasó en nuestra ciudad.

Todo Portugal amaba á doña Isabel, pues era el ángel tutelar de sus súbditos y la mediadora entre ellos y su marido. Por esto la amaban todos con delirio, y á pesar de ser extranjera parecia más portuguesa que ellos mismos, porque se consideraba madre de todos.

En Portugal habia, no obstante, una persona que no amaba á la Reina á pesar de sus angélicas virtudes, de su dulzura y de su belleza.

Esta persona era la que debía más amarla, la que por cariño y por deber tenia obligacion de hacerlo.

Era don Dionisio, rey de Portugal, el esposo de la Santa Reina.

¿Por qué motivo la que tenia conquistado todo un reino no bastaba para conquistar el corazón de un hombre?

¡Ay! en palacio penetró una peste; esta clase de séres, escoria del mundo, á quien llaman mujeres perdidas, y don Dionisio dejando abandonada á su hermosa y casta esposa, se dejó engañar y se encenagó en semejante lepra.

¿Qué hacia entretanto doña Isabel?

Callaba, excusaba los defectos de su marido, recogía y hacia criar en su palacio á los hijos de aquellas despreciables cortesanas, oraba noche y dia y daba abundantes limosnas á los pobres.

Un hombre que no hubiese sido don Dionisio, se hubiera ablandado en vista de una virtud tan heroica; pero el rey de Portugal no tuvo corazon, y fascinado por los séres despreciables que le rodeaban se volvió contra la reina, y á pretexto de que malbarataba el patrimonio del reino la prohibió hacer limosnas.

La Santa reina bajó la cabeza al oír una orden tan despótica; pero á fuer de mujer sumisa acató la voluntad de su marido, y si bien no le fué posible dar cosa alguna de lo que habia en palacio, recogió todo lo que en él antes, tal vez, se desperdiciaba y, entre otras cosas, los restos de pan que sobraban de la mesa real, y poniéndolos en la falda de su traje, salía á fuera y decia á los pobres:

—Hijos míos, tomad por amor de Dios estos mendrugos que os dá la reina. Por hoy no puedo daros más.

Un día don Dionisio la sorprendió al dirigirse á la puerta de palacio con la falda llena de mendrugos de pan.

—¿Qué traeis aquí, doña Isabel? preguntó airado el Rey, al cual habian contado sus cortesanas lo que hacia la Reina.

—Flores, contestó la Santa; y mostrando su falda á su marido vió que estaba llena de hermosísimas flores.

Don Dionisio cayó á los pies de su esposa, despidió á las viles prostitutas y murió, más tarde, en los brazos de la reina.

Parece cosa rara que un mismo milagro sucediera con dos Santas barcelonesas.

El de Santa Eulalia se sabe por tradicion.

La vida de Santa Isabel, reina de Portugal, lo consigna en sus páginas.

Son las dos flores del cielo nacidas en nuestra patria.

Barcelona puede enorgullecerse de ellas.

Eulalia es el modelo de las doncellas cristianas; Isabel de Aragon lo es de madres y esposas.

En las vidrieras del bello templo de Santa María del Mar se ven pintadas una junto á la otra las dos Santas barcelonesas.

En la cripta en donde se venera el cuerpo santo de la niña Eulalia, en nuestra Basílica, se guardan en un relicario, entre otras reliquias, algunas de Santa Isabel, reina de Portugal.

FRANCISCO DE PAULA CAPELLA.

TIERRA-TRAGONA

CUENTO

I

A principios de Mayo del año 1601 no se hablaba de otra cosa en la ciudad de Valladolid, éorte á la sazón de Felipe III, que de la real cédula mandando inventariar toda la plata labrada existente en la monarquía (famoso recurso con que el duque de Lerma esperó remediar la pobreza de España), y de las escandalosas aventuras de don Guillen Calleja.